

---

MARTÍN IGNACIO PASCUAL, *Hacia una Filosofía de la gratitud: la expresión de gratitud del quehacer filosófico en la manifestación de la verdad*. Santa Fe: Flor de Loto, 2023, 190 pp.

---

Martín Ignacio Pascual se ha formado en Filosofía y ha hecho sus investigaciones principalmente en el pensamiento medieval. Se desempeña como profesor en institutos de formación docente y, actualmente, es director del Instituto San Juan de Ávila, perteneciente al Seminario Nuestra Señora de Guadalupe en la Arquidiócesis de Santa Fe de la Vera Cruz.

El presente libro es una adaptación de su tesis de Maestría, realizada en el año 2019 y publicada ahora como ensayo filosófico. En él, subyace la idea –o más bien, la convicción– de que las reflexiones filosóficas que surgen de la admiración y contemplación de la belleza del mundo son gestos de gratitud frente al reconocimiento de la incommensurabilidad de la verdad.

En una primera parte, además de encuadrar diversas visiones del significado mismo de la Filosofía (siempre referidas a la búsqueda de la verdad

y encausando dicha noción desde una perspectiva fenomenológica), se precisa la significación misma de la gratitud como gesto humano que incluye la benevolencia y en el cual se distinguen: el *reconocimiento* del beneficio recibido, la *manifestación* del aprecio por parte del benefactor y la *compensación* según las condiciones y posibilidades de quien recibe el beneficio, tal como lo hace Santo Tomás de Aquino en la ST Prima Pars Q 106-107. El quehacer filosófico es gratitud porque es la búsqueda de la verdad inabarcable que se manifiesta como *don*. El filósofo ahonda en la verdad, pero reconoce con humana honradez y sensatez los límites del conocimiento humano. Es por ello que hoy en día la Filosofía sigue teniendo gran vigencia: porque más allá de los vaivenes y circunstancias históricas, asume responsablemente las demandas sociales y culturales como objeto de reflexión, en una continua búsqueda de res-

puestas (tentativas, para algunos; más o menos estables, para otros).

En la segunda parte del libro, se realiza un recorrido por los hitos más significativos del pensamiento filosófico. Este ejercicio no se agota en un revisionismo histórico, sino que avanza en la identificación y exploración de las expresiones de gratitud presentes en la tradición filosófica para detenerse sucintamente en los gestos de gratitud en la Filosofía de perenne validez, haciendo hincapié especial en San Justino, San Agustín, San Anselmo, Santo Tomás entre otros.

En la tercera parte, se reafirma la idea de la gratitud como virtud. Una virtud que, como tal, exige un hábito en la búsqueda humilde de la verdad, que no queda en el mero acto unidimensional en el que alguien se constituye como benefactor y otro como beneficiario, sino que es el comienzo de la magnanimidad humana. Llegados a este punto, decantan poderosas conclusiones tales como que todo el quehacer filosófico es una pedagogía de la gratitud.

Desde la génesis misma de la Filosofía hasta la actualidad, más allá de la innegable diversidad de miradas y posicionamientos que revelan su riqueza, muestra el agradecimiento a su modo y en los diversos modos. Las múltiples y aparentemente irreconciliables voces parecen adherir, explícita o implícitamente, al reconocimiento de la gratitud en su cometido por buscar las huellas de la verdad. Cabe señalar, además, que se los estudia también en gratitud a los pensadores que han dejado huellas en la historia y es menester reivindicar y poner en diálogo entre sí y con nosotros.

Finalmente, el libro busca reinstalar de modo intencionado en el lenguaje filosófico -y, por qué no, también en el lenguaje cotidiano-, la expresión sencilla de agradecimiento que exige compromiso *con* y *por* el otro.

ANDRÉS GONZÁLEZ